

Ya habría pasado la etapa más violenta y la siguiente sería corromper el “sistema político”: Advierten riesgo de “fusión” de actividades del crimen organizado local y extranjero y posibles acuerdos de “colaboración”

El fiscal Héctor Barros señaló en la semana que las diferencias entre bandas chilenas y transnacionales pueden “diluirse con el paso del tiempo” y llegar a coincidir en el “giro” delictual al que se dedican.

E. CANDIA

“La criminalidad nacional continúa vinculada al tráfico de drogas y delitos contra la propiedad”. Ese fue parte del análisis que realizó durante la semana el fiscal regional metropolitano Sur, Héctor Barros. En contraparte, explicó que la criminalidad transnacional aborda fenómenos como la trata de personas, fuertemente ligada al comercio sexual; la extorsión y la coacción, entre otros. Sin embargo, el persecutor advirtió que “dada la evolución constante de esta criminalidad, esa diferencia entre los nichos de los mercados criminales puede diluirse con el paso del tiempo”. Ante esta posibilidad, expertos comentan las consecuencias que tendría la eliminación de diferencias en la criminalidad.

■ Predatorios vs. asentados

El investigador del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), Matías Garretón, explica que “las diferencias son netamente por temas de oportunidad y disponibilidad de recursos”. Eso es lo que explicaría el carácter predatorio de las bandas transnacionales



El Cartel Jalisco Nueva Generación estaría detrás de un laboratorio de metanfetamina desarticulado en la Región de O'Higgins.

que aprovechan, por ejemplo, los flujos migratorios para el comercio sexual.

En contraste, el crimen local no tiene ese carácter porque ya está establecido: “Un narcotraficante asentado establece una relación comercial con sus clientes, entonces no es depredatorio, hay un cierto respeto y cuidado del cliente. Esa es la diferencia con el depredatorio, en que su forma es lucrar a través de la coerción de personas”.

■ Lógica de colaboración

Francisca Werth, ex directora ejecutiva de la Fiscalía Nacional, advierte que “los modelos comparados con el extranjero dan cuenta de un proceso de adaptación de las organizaciones nacionales y transnacionales”. Esto puede terminar con la retirada de una de las bandas o con su fusión. “Nunca hay que olvidar que el modelo de negocio detrás del crimen organizado, sea nacional o extranjero, es

la ganancia económica a través del control territorial”. Por este motivo, las organizaciones pueden llegar a “buenos acuerdos y retribuciones mutuas”. Sin embargo, cree que “nos hace falta un poco más de diagnóstico para saber en qué etapa nos encontramos”.

Por su parte, Garretón opina que “las etapas más violentas de instalación ya pasaron”, y recuerda que “llegamos a un peak de homicidios en Chile el año 2022”.

Al respecto, agrega que el crimen organizado “es un fenómeno que migra, aprende, comparte y colabora”. Y evalúa que “están en un proceso de disputa colectiva del monopolio de violencia del Estado, más que peleándose entre ellos”.

■ Control del Estado

Sobre este punto, Werth analiza que, “en general, lo que se comenta o dicen los estudios, es que baja el nivel de violencia, pero el control territorial es mucho mayor, básicamente por eso disminuye la violencia que se da en el enfrentamiento de estas

bandas, pero a la vez, el Estado cede cada vez más territorio y espacio a la corrupción”.

Por este motivo, pone su preocupación en los “municipios”, aunque “no necesariamente con las autoridades municipales”. De esta forma, las

TERRITORIO
Expertos señalan que bandas pueden lograr consensos sobre el control territorial y negocios ilícitos.

organizaciones podrían obtener los “permisos municipales que necesitan para operar los negocios, entre comillas lícitos, que necesitan instalar, cosas que necesitan, como

que las policías no miren o no vigilen”.

Garretón revela parte de las causas que exponen al país a esta situación: “Es un sistema político altamente permeable a esquemas de lavado de dinero, por toda la historia que hay en Chile de financiamiento ilegal de la política y ese tipo de intereses que, un signo que a mí me alerta al respecto, es que hay un rechazo visceral en algunos elementos del Senado a cualquier flexibilización del secreto bancario. Esto es muy importante, porque deja ventanas abiertas al lavado de dinero”.